

Los bosques boreales vírgenes pasan a ser papel higiénico, una metáfora de la negrura ambiental

Acostumbramos a ver los bosques como una masa verde reconfortante: añade belleza al paisaje y nos provoca beneficios; salud y espíritu reconfortados. Pero los bosques son algo más: una conjunción de interacciones entre seres vivos y el medio físico. Así lo entienden en Greenpeace que ha lanzado [una campaña para llamar la atención sobre la pérdida de los bosques boreales](#). La corona ambiental que estos forman desde Alaska y Canadá hasta los confines de Siberia juega un papel fundamental en la regulación del clima pero además conforma un hábitat biodiverso, merecedor de conocimiento y comprensión. A pesar de que algunos son reliquias del pasado, todavía vírgenes y por tanto venerables, su vulnerabilidad es cada día mayor ampliada por [empresas que talan sin control](#) para procurarnos maderas y papel higiénico. La próxima vez que vayamos al baño o nos limpiemos los mocos preguntémonos de qué bosque habrán salido. No se trata de culpabilizarnos, sino de hacer un uso racional de estos productos y exigir la protección de los bosques boreales todavía vírgenes.